

VÍA CRUCIS SEVILLA

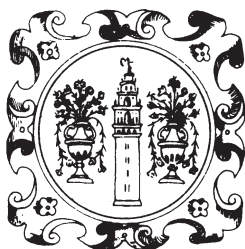
*¿De qué le sirve al
hombre ganar el
mundo si pierde su
alma?*

27
FEBRERO
2023



J. J. ZAMORA

VIA ✝ CRUCIS PENITENCIAL
SANTA IGLESIA CATEDRAL



Edita

Consejo General de Hermandades
y Cofradías de la Ciudad de Sevilla

Imprime

Rojo Artes Gráficas
C/. Gravina, 25 - 41001 SEVILLA
Tlf.: 954 22 21 55

Portada

Santísimo Cristo de las Almas (Los Javieres)
Cartel obra de J. A. Zamora

Piadoso Ejercicio del
VIA ✝ CRUCIS

Penitencial de las Cofradías de Sevilla.
Celebrado el Primer Lunes de Cuaresma
del año del Señor de 2.023 en la Santa,
Metropolitana y Patriarcal Iglesia Catedral,
presidido por la

Imagen de
SANTÍSIMO CRISTO
DE LAS ALMAS
TEXTOS DEL EVANGELIO

Reflexión:
Arzobispo de Sevilla

Oración

27 de Febrero de 2023





¿DE QUÉ LE VALE AL HOMBRE GANAR EL MUNDO SI PIERDE SU ALMA?

Un año más, las hermandades de penitencia de la ciudad de Sevilla son convocadas en nuestra Catedral para el ejercicio del via crucis al inicio del tiempo de Cuaresma y con la mirada puesta en la próxima celebración de la Semana Santa y de la Pascua.

El via crucis es uno de los ejercicios de piedad más estimados en la vida espiritual de la Iglesia. En él hacemos memoria de la Pasión de Jesús, recorriendo con Él los hitos principales que tradicionalmente se han considerado dentro del camino hacia su muerte en la Cruz. En el vía crucis confluyen diversas expresiones características de la espiritualidad cristiana: la comprensión de la vida como camino o peregrinación; como paso, a través del misterio de la Cruz, del exilio terreno a la patria celeste; el deseo de conformarse profundamente con la Pasión de Cristo; las exigencias de la *sequela Christi*, según la cual el discípulo debe caminar detrás del Maestro, llevando cada día su propia cruz (cfr. Lc 9,23).

Aunque son numerosas las hermandades que lo rezan, bien de forma interna en sus cultos, bien



de manera externa con sus imágenes titulares en las calles de sus feligresías, el vía crucis que organiza el Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla es una especial llamada a todos los cofrades a comenzar la Cuaresma en fraternidad y con sincero espíritu de conversión, participando en el misterio de la misericordia de Dios en Jesucristo, que muere en la cruz y resucita para el perdón de nuestros pecados. Por la escucha atenta de la Palabra en los distintos pasajes evangélicos recogidos en las estaciones, conservamos la memoria viva de las palabras y de los acontecimientos de la Pasión del Señor. Las oraciones añadidas a cada estación elevan nuestra plegaria, mediada por las especiales intenciones propuestas en los textos.

Por todo esto el vía crucis es un ejercicio de piedad especialmente adecuado al tiempo de Cuaresma. Se trata de una práctica devota vinculada al origen de las procesiones penitenciales de Sevilla. Efectivamente, fue don Fadrique Enríquez de Ribera, primer Marqués de Tarifa y Adelantado Mayor de Andalucía, quien propicia en Sevilla la celebración de un vía crucis popular en la Cuaresma del año 1521, que pervivirá durante siglos. Tal ejercicio se iniciaba en la



capilla de su casa de Sevilla, la llamada Casa de Pilatos, hoy palacio de los Duques de Medinaceli. Finalizaba en el humilladero gótico de la Cruz del Campo, construido en 1380, distante de la citada casa 997 metros, los mismos que distaba el Pretorio de Pilato del Monte Calvario. Desde Andalucía se extendió el vía crucis por todo Occidente, y desde Sevilla por toda la América hispana.

La contemplación de Cristo y la lectura de los textos correspondientes a cada estación nos ayudan a vivir con fruto el recorrido por los momentos más señalados de la Pasión del Señor, penetrándose de los mismos sentimientos de Cristo, el cual siendo de condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, tomó la condición de esclavo, abajándose hasta la muerte y una muerte de cruz (Fil 2, 5-8).

Para todos los que participen en el Vía Crucis del Consejo en la Santa Iglesia Catedral, presidido por la imagen del Santísimo Cristo de las Almas, de la Hermandad de los Javieres, el próximo 27 de febrero, mi saludo fraterno y mi bendición.

+ José Ángel Saiz Meneses
Arzobispo de Sevilla



EJERCICIO DEL SANTO VIA CRUCIS

En el nombre del Padre + y del Hijo y del Espíritu Santo.

INTENCIONES DEL VIA CRUCIS

Por la paz del mundo, especialmente por el fin de la guerra en Ucrania.

Por los jóvenes cristianos y los frutos de la Jornada Mundial de la Juventud, de Lisboa.

Por los frutos del nuevo Plan Pastoral Diocesano “Duc In Altum”.



ORACIÓN INICIAL

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.

¡Oh, buen Jesús!, óyeme.

Dentro de tus llagas, escóndeme.

No permitas que me aparte de Ti.

Del maligno enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame.

Y mándame ir a Ti.

Para que con tus santos te alabe.

Por los siglos de los siglos. Amén



I ESTACIÓN

JESÚS EN EL HUERTO DE GETSEMANÍ.

-Te adoramos Cristo y te bendecimos.

-R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas (Lc 22, 39-46)

Jesús salió y se encaminó, como de costumbre, al monte de los Olivos, y lo siguieron los discípulos. Al llegar al sitio, les dijo: «Orad para no caer en tentación». Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra y, arrodillado, oraba diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». Y se le apareció un ángel del cielo, que lo confortaba. En medio de su angustia, oraba con más intensidad. Y le entró un sudor que caía hasta el suelo como si fueran gotas espesas de sangre. Y, levantándose de la oración, fue hacia sus discípulos, los encontró dormidos por la tristeza, y les dijo: «¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para no caer en tentación».



ORACIÓN

¡Cuánta agonía, Señor, en los momentos trágicos de Getsemaní! En aquel huerto supiste experimentar lo difícil que es obedecer y aceptar la voluntad del Padre. Tus amigos, tus discípulos, no supieron velar ni acompañarte en esos momentos de agonía. Por ello, Señor, no apartes tu rostro misericordioso de nosotros, ten compasión de nuestra falta de fe y líbranos de nuestros temores.

PADRE NUESTRO.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



II ESTACIÓN

JESÚS, TRAICIONADO POR JUDAS,
ES ARRESTADO.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos.
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas (Lc 22, 47-53)

Todavía estaba hablando, cuando llegó una turba; iba a la cabeza el llamado Judas, uno de los Doce. Y se acercó para besar a Jesús. Jesús le dijo: «Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?». Viendo los que estaban con él lo que iba a pasar, dijeron: «Señor, ¿herimos con la espada?». Y uno de ellos hirió al criado del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. Jesús intervino diciendo: «Dejadlo, basta». Y, tocándole la oreja, lo curó. Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los oficiales del templo, y a los ancianos que habían venido contra



él: «¿Habéis salido con espadas y palos como en busca de un bandido? Estando a diario en el templo con vosotros, no me prendisteis. Pero esta es vuestra hora y la del poder de las tinieblas».

Después de prenderlo, se lo llevaron y lo hicieron entrar en casa del sumo sacerdote. Pedro lo seguía desde lejos.

ORACIÓN

Señor, en el huerto de los olivos sucede tu prendimiento. En tu humildad muestras la grandeza de tu amor, aceptando que Judas te besara. ¡Cuánto debió de dolerte la traición de Judas! Se quitó la vida, y seguramente con arrepentimiento, porque no confió en tu perdón. Tú, Señor, eres la viva imagen de la paz, el perdón y la verdad. Ayúdanos a ser valientes para confesar nuestros pecados, los falsos besos que te damos. Danos tu perdón y tu misericordia.

PADRE NUESTRO.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



III ESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE POR EL SANEDRÍN.

-Te adoramos Cristo y te bendecimos.

-R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Mateo (Mt 26, 59-68)

Los sumos sacerdotes y el Sanedrín en pleno buscaban un falso testimonio contra Jesús para condenarlo a muerte y no lo encontraban, a pesar de los muchos falsos testigos que comparecían. Finalmente, comparecieron dos que declararon: «Este ha dicho: “Puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días”». El sumo sacerdote se puso en pie y le dijo: «¿No tienes nada que responder? ¿Qué son estos cargos que presentan contra ti?». Pero Jesús callaba. Y el sumo sacerdote le dijo: «Te conjuro por el Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios». Jesús le respondió: «Tú lo has dicho. Más aún, yo os digo: desde ahora veréis al Hijo del hombre sentado



a la derecha del Poder y que viene sobre las nubes del cielo». Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras diciendo: «Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué decidís?». Y ellos contestaron: «Es reo de muerte». Entonces le escupieron a la cara y lo abofetearon; otros lo golpearon diciendo: «Haz de profeta, Mesías; dínos quién te ha pegado».

ORACIÓN

Señor, te han llevado ante el Sanedrín. Cuánta frialdad en aquella estancia, donde pretendían juzgarte. Pero más frialdad en los corazones de quienes te acusan falsamente. Caminas hacia tu injusta muerte, pero lo haces en plena libertad. Por nuestros pecados llevas una corona de espinas. Señor, nadie te quita la vida, la entregas tú porque quieres, porque nos amas. Porque eres el rostro de la misericordia del Padre.

PADRE NUESTRO.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



IV ESTACIÓN

JESÚS ES NEGADO POR PEDRO

- Te adoramos Cristo y te bendecimos.
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Mateo (Mt 26, 69-75)

Pedro estaba sentado fuera en el patio y se le acercó una criada y le dijo: «También tú estabas con Jesús el Galileo». Él lo negó delante de todos diciendo: «No sé qué quieres decir». Y al salir al portal lo vio otra y dijo a los que estaban allí: «Este estaba con Jesús el Nazareno». Otra vez negó él con juramento: «No conozco a ese hombre». Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: «Seguro; tú también eres de ellos, tu acento te delata». Entonces él se puso a echar maldiciones y a jurar diciendo: «No conozco a ese hombre». Y enseguida cantó un gallo. Pedro



se acordó de aquellas palabras de Jesús: «Antes de que cante el gallo me negarás tres veces». Y saliendo afuera, lloró amargamente.

ORACIÓN

Señor, estando preso y maniatado, volviste tu rostro hacia Pedro, quien te negó tres veces. Y, acordándose de tus palabras, lloró amargamente porque le miraste con misericordia. Míranos también a nosotros con ese amor que sana y justifica, para que, arrepentidos como Pedro, tu gracia nos perdone en el sacramento de la reconciliación.

PADRE NUESTRO.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



V E S T A C I Ó N

JESÚS ES JUZGADO POR PILATO

- Te adoramos Cristo y te bendecimos.
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Juan
(Jn 18, 36-38. 19, 14-16)

Jesús dijo a Pilato: «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí». Pilato le dijo: «Entonces, ¿tú eres rey?». Jesús le contestó: «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz». Pilato le dijo: «Y ¿qué es la verdad?».

Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía. Y dijo Pilato a los judíos: «He aquí a



vuestro rey». Ellos gritaron: «¡Fuera, fuera, crucifícalo!». Pilato les dijo: «¿A vuestro rey voy a crucificar?», Contestaron los sumos sacerdotes: «No tenemos más rey que al César». Entonces se lo entregó para que lo crucificaran.

ORACIÓN

¿Qué es la verdad? Te preguntó Pilato, cuando te condujeron ante él. Tú eres la verdad, Señor. Tu misericordia es la verdad porque da luz al hombre, libertad y sentido para existir. Y sólo en tu misericordia, significada en tus manos atadas por nuestra redención, podremos edificar un mundo nuevo en justicia y en paz.

PADRE NUESTRO.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



VI ESTACIÓN

JESÚS ES AZOTADO Y CORONADO DE ESPINAS

- Te adoramos Cristo y te bendecimos.
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Mateo
(Mt 27, 26-31)

EnEntonces Pilato les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, se lo entregó para que lo crucificaran.

Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza, y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: «¡Salve, rey de los ju-



díos!». Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y terminada la burla, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.

ORACIÓN

Señor, te azotan, te golpean, te escupen y te coronan de espinas. ¡Hasta dónde puede alcanzar el abismo de tu misericordia! Lo soportas todo por nosotros, con la mansedumbre del cordero que es llevado al matadero. Con frecuencia nosotros nos dejamos llevar por el rencor y la venganza. Enséñanos a no reaccionar con violencia ante los violentos, a ser mansos y humildes de corazón.

PADRE NUESTRO.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



VII ESTACIÓN

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

- Te adoramos Cristo y te bendecimos.
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Del Evangelio según San Juan
(Jn 19, 16-17)

Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado “de la Calavera”, que en hebreo se dice Gólgota.

ORACIÓN

Señor, la cruz que abrazas lleva el pecado de la humanidad entera y el mal que la aqueja, que ahora toma forma de una pandemia cruel. Que sepa-



mos ver en esa cruz tu voluntad. Enséñanos a saber tomar nuestra propia cruz y a seguirte siempre, porque solo ese camino nos lleva a la salvación.

PADRE NUESTRO.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



VIII ESTACIÓN

EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

- Te adoramos Cristo y te bendecimos.
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas
(Lc 23, 26)

Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús.

ORACIÓN

Señor, Tú diste a Simón de Cirene la ocasión de imitar tu misericordia. Allí donde hay alguien que



sufre, está tu cruz. Nos pides ayuda para ser tus cirineos y llevar la cruz de los que sufren, especialmente los refugiados de la guerra y los afectados por la crisis económica. ¡Bendito el peso de la cruz, porque bendita es tu misericordia!

PADRE NUESTRO.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



IX ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

-Te adoramos Cristo y te bendecimos.

-R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas (Lc 23, 27-31)

Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que vienen días en los que dirán: “Bienaventuradas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado”. Entonces empezarán a decirles a los montes: “Caed sobre nosotros”, y a las colinas: “Cubridnos”; porque, si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?»



ORACIÓN

Señor, recorrías el camino del Calvario en silencio. Pero no callas cuando ves llorando a las mujeres de Jerusalén. No eres indiferente ante el llanto del que sufre. Y tampoco nosotros podemos ser indiferentes. Tú dijiste en el monte de las Bienaventuranzas: “Dichosos los que lloran porque ellos serán consolados”. Señor, enséñanos a consolar, no con palabras vacías sino con hechos llenos de misericordia y amor.

PADRE NUESTRO.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



X ESTACIÓN

JESÚS LLEGA AL GÓLGOTA PARA SER CRUCIFICADO

- Te adoramos Cristo y te bendecimos.
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Marcos (Mc 15, 22-27)

Y conducen a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), y le ofrecían vino con mirra, pero él no lo aceptó. Lo crucifican y se reparten sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno. Era la hora tercia cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda.



ORACIÓN

Despojado de todo, Señor, te tendieron sobre el madero, tu espalda en carne viva, tu rostro mirando al cielo y tus verdugos clavando tus manos y pies al madero... Todavía suenan esos martillazos, porque suenan disparos y bombas en tantas guerras, en Ucrania y en otros lugares, tantos atentados terroristas incluso afrentando el nombre de Dios. Señor, que, confiados en tu misericordia, te ayudemos a liberar a todos los que viven clavados en situaciones dolorosas de las que no pueden salir, clavados, como Tú, en la cruz.

PADRE NUESTRO.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



XI ESTACIÓN

JESÚS PROMETE SU REINO AL LADRÓN ARREPENTIDO.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos.
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas
(Lc 23, 39-43)

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».



ORACIÓN

Señor, eres crucificado entre dos malhechores y uno de ellos te injuria. Pero el otro, al que llamamos el Buen Ladrón, te descubrió y te reconoció desde su propia cruz, y le prometiste tu reino. Ayúdanos, Señor, a tener el valor de buscarte desde nuestra cruz. A no caer en la tentación de pedirte cuentas e injuriarte. Pero sobre todo te pedimos, Señor, que no nos abandones al final de nuestra vida, y que en el último momento te apiades de nosotros, por tu infinita bondad.

PADRE NUESTRO.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



XII ESTACIÓN

JESÚS COLGADO EN LA CRUZ, SU MADRE Y EL DISCÍPULO

- Te adoramos Cristo y te bendecimos.
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Juan
(Jn 19, 25-27)

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre» Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.



ORACIÓN

Señor, cuánto duele verte clavado en la cruz. Y tu madre, la Santísima Virgen de Gracia y Amparo, firme, junto a ti a pesar de su dolor. Ella, madre misericordiosa y valiente, está desde entonces al lado de cualquier hijo suyo que sufre y se siente crucificado. Madre, protege a la ciudad de Sevilla, que se encomienda a ti como Nuestra Señora de los Reyes, e intercede por nosotros, y por toda la Iglesia, para que camine en sinodalidad.

DIOS TE SALVE, MARÍA.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



XIII ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

- Te adoramos Cristo y te bendecimos.
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Marcos
(Mc 15, 33-37)

Al llegar la hora sexta toda la región quedó en tinieblas hasta la hora nona. Y a la hora nona, Jesús clamó con voz potente: *Eloí Eloí, lemá sabaqtaní* (que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»). Algunos de los presentes, al oírlo, decían: «Mira, llama a Elías». Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber diciendo: «Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo». Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró.



ORACIÓN

Santísimo Cristo de las Almas, te vemos sin vida, triturado, colgado del madero, pagando el precio de nuestras maldades. Con tu labor cumplida te echaste en los brazos de tu Padre. Perdón, Señor, por nuestros pecados, por los que aceptaste tu muerte en la cruz. Tú nos has amado hasta el extremo. Concédenos la capacidad de descubrir y dolernos de nuestros pecados. Postrados a tus pies te pedimos clemencia y perdón.

PADRE NUESTRO.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



XIV ESTACIÓN

JESÚS ES LLEVADO AL SEPULCRO

-Te adoramos Cristo y te bendecimos.

-R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Marcos (Mc 15, 42-47)

Al anoecer, como era el día de la Preparación, víspera del sábado, vino José de Arimatea, miembro noble del Sanedrín, que también aguardaba el reino de Dios; se presentó decidido ante Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se extrañó de que hubiera muerto ya; y, llamando al centurión, le preguntó si hacía mucho tiempo que había muerto. Informado por el centurión, concedió el cadáver a José. Este compró una sábana y, bajando a Jesús, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro, excavado en una roca, y rodó una piedra a la entrada del sepulcro. María Magdalena y María, la madre de Joset, observaban dónde lo ponían.



ORACIÓN

Señor, tu paso por el sepulcro no es definitivo, porque la vida de quien creó todo de la nada no puede quedarse apresada por la muerte. Quedas en el sepulcro, sí, pero Tú has dicho: “Si el grano de trigo no muere, no puede dar fruto”. Tu muerte, Señor, es semilla de la Resurrección. Enséñanos a comprender que, cada vez que nos entregamos, cada vez que morimos, aunque sea un poco, por ser misericordiosos como Tú con nuestro prójimo, siembras en nosotros, por el poder del Espíritu Santo, la semilla de tu Resurrección.

PADRE NUESTRO.

-Señor, pequé.

-R/ Ten piedad y misericordia de mí.



ORACIÓN FINAL

Señor Jesucristo que con tu muerte en la cruz salvaste nuestras almas, te pedimos con devoción sincera, que sepamos tener siempre como norma de vida, el Pan de la Palabra de Dios. Y que el Pan de la Eucaristía sea alimento diario de nuestra fe.

Así lo esperamos de Ti, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

**ALOCUCIÓN Y BENDICIÓN
DEL SR. ARZOBISPO.**



INDICE

CARTA DEL EXCMO. Y RVDMO. SR. ARZOBISPO DE SEVILLA	7
INTENCIONES.....	10
ORACIÓN INICIAL.....	11
I ESTACIÓN: Jesús en el huerto de Getsemaní.....	12
II ESTACIÓN: Jesús, traicionado por Judas, es arrestado	14
III ESTACIÓN: Jesús es condenado a muerte por el Sanedrín.....	16
IV ESTACIÓN: Jesús es negado por Pedro	18
V ESTACIÓN: Jesús es juzgado por Pilato.....	20
VI ESTACIÓN: Jesús es azotado y coronado de espinas	22
VII ESTACIÓN: Jesús carga con la cruz.....	24
VIII ESTACIÓN: El cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz.....	26
IX ESTACIÓN: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén	28
X ESTACIÓN: Jesús llega al Gólgota para ser crucificado	30
XI ESTACIÓN: Jesús promete su reino al ladrón arrepentido.....	33
XII ESTACIÓN: Jesús es colgado en la cruz, su madre y el discípulo	34
XIII ESTACIÓN: Jesús muere en la cruz	36
XIV ESTACIÓN: Jesús es llevado al sepulcro.....	38
ORACIÓN FINAL.....	40

